



CUADERNO URBANO. Espacio, cultura, sociedad

ISSN: 1666-6186

cuadernourbano@gmail.com

Universidad Nacional del Nordeste
Argentina

Londoño Gómez, César Augusto

Un modelo de análisis para el territorio rural. El caso del eje cafetero colombiano

CUADERNO URBANO. Espacio, cultura, sociedad, vol. 16, núm. 16, junio, 2014, pp. 129-156

Universidad Nacional del Nordeste

Resistencia, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369236775007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

Arquitecto, Universidad Nacional de Colombia, Manizales, y doctor en Urbanismo por la Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona. Actualmente es profesor e investigador de la Universidad San Buenaventura de Cali (Colombia), en la línea de proyecto urbano, y dirige el Plan de Ordenamiento Territorial del Departamento del Valle del Cauca. cetolomez@yahoo.com.

Resumen

La construcción de un modelo interpretativo para el territorio rural del AMCO permite conocer las formas de ocupación, que, entendidas desde la génesis histórica, pueden ser claves para su proyecto a futuro. El método de análisis se cimenta en la consistencia de la forma espacial construida y de la geografía física, en las relaciones que se tejen en muestras territoriales entre los elementos formales y los factores naturales para deducir imágenes modélicas de abstracción del espacio rural.

Cinco categorías de elementos forman parte del modelo:

- estructuras de soporte, que reúnen las redes de caminos y la red vegetal;
- núcleos compactos, como lugares urbanos de servicio rural;
- agrupaciones lineales, que constituyen formas de hábitat propias de las laderas;
- mosaicos, como formas de fragmentación de la propiedad y de división de cultivos y
- objetos de la dispersión, que reúnen las unidades agrícolas rurales y las construcciones relacionadas con otras lógicas de ocupación.

Palabras clave

Paisajes culturales, eje cafetero, territorio rural, Pereira.

Abstract

The construction of a model to interpret the AMCO rural area facilitates the understanding of the forms of occupation, understood as resulting from a historical genesis. This knowledge can be key for future projects. The method of analysis is based on the relationship between the consistency of constructed settlement patterns and the area's physical geography in order to understand how they are combined to form a basis to sample portions of territory in order to derive abstract models of images of rural spaces. Five formal categories are part of the model:

- Support structures; including road networks and botanical biomass.
- Compact cores, as rural services settlements.
- Linear arrays, which constitute forms of habitat on the slopes.
- Cadastral mosaics, as forms of fragmentation of property and crop separation.
- Connecting infrastructure linking the rural agricultural units and the underlying logics of occupation-related constructions.

Keywords

Cultural landscapes, coffee zone, rural territory..

Un modelo de análisis para el territorio rural. **EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO**

César Augusto Londoño Gómez

Este artículo se escribe a partir de los contenidos de la tesis doctoral titulada Redes, ritmos y mosaicos rurales. Modelo interpretativo del territorio rural cafetero de los municipios del Área Metropolitana Centro Occidente - AMCO, Colombia, sustentada por el autor en Barcelona el 11 de diciembre de 2013 en la Universidad Politécnica de Cataluña.

INTRODUCCIÓN

La ocupación del territorio rural del Eje Cafetero Colombiano y su transformación reciente, debida a la crisis de la economía cafetera y la tercerización de sus ciudades principales (Manizales, Pereira y Armenia), fueron las motivaciones principales para investigar sobre un espacio que constituye un patrimonio de construcción territorial reconocido por la UNESCO como paisaje cultural.¹

El modelo de análisis que se presentará revela una estructura territorial poco estudiada y las formas de hábitat humano y de domesticación del espacio no urbano, en una realidad local particular y de situación contextual diferente de los estudios y autores de referencia que han estudiado el territorio rural como construcción espacial.

Se plantea el modelo como método para comprender territorios rurales, de naturaleza compleja y diversa, apostando por el conocimiento pormenorizado de los lugares, sus particularidades físicas, su estructura formal y su construcción histórica, lo que en conjunto define su identidad, tal como defienden múltiples estudiosos del territorio², con el fin de encontrar alternativas para proyectarlos desde los modelos de orden que subyacen en el territorio mismo, y que se pueden reinterpretar o actualizar de tal manera que se ajusten a nuevas situaciones contextuales.

El método construido para el análisis del área de estudio particular, Área Metropolitana Centro Occidente³ (en adelante AMCO), se extrapoló en el Departamento de Caldas, lo cual permitió la sistematización de elementos encontrados en el modelo interpretativo de construcción territorial, para la delimitación de unidades homogéneas de paisaje cafetero y la valoración de unidades específicas con valores patrimoniales excepcionales (LONDOÑO, 2006). El método fue replicado para la delimitación del Paisaje Cultural Cafetero en otros departamentos, tanto del área principal protegida, como de la de influencia, lo que demuestra el valor de la aproximación metodológica en territorios con características geográficas y productivas de similar condición a la estudiada del AMCO (REP. DE COLOMBIA ET AL., 2010).

Para presentar de forma sintética el modelo, se incluyen **el contexto espacial e histórico del área de estudio**, la secuencia del análisis morfológico y espacial con la que se construyen las **imágenes modélicas** del territorio y las categorías de elementos y estructuras que se proponen para construir el **Modelo Interpretativo de Construcción Territorial**.

1- El Paisaje Cultural Cafetero fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad en la 35.ª Sesión del Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2011. Incluye 141.120 ha de área principal y 207.000 ha de amortiguamiento, en 47 municipios de los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío y Valle del Cauca.

2 Entre otros autores, se pueden mencionar los siguientes: Vittorio Gregotti (El territorio de la Arquitectura), Manuel de Solà-Morales, Xabier Ezaguirre (Tesis doctoral), Antoni Aguilar i Piera (Tesis doctoral), Rosa Barba (Tesis doctoral), Joaquín Sabaté (Trabajos sobre paisajes culturales y estudios territoriales y de proyectación urbanística) y Ramón Folch (El territorio como sistema).

3 El AMCO es reconocida legalmente y está conformada por los Municipios de Pereira, Dosquebradas y La Virginia, del Departamento de Risaralda.

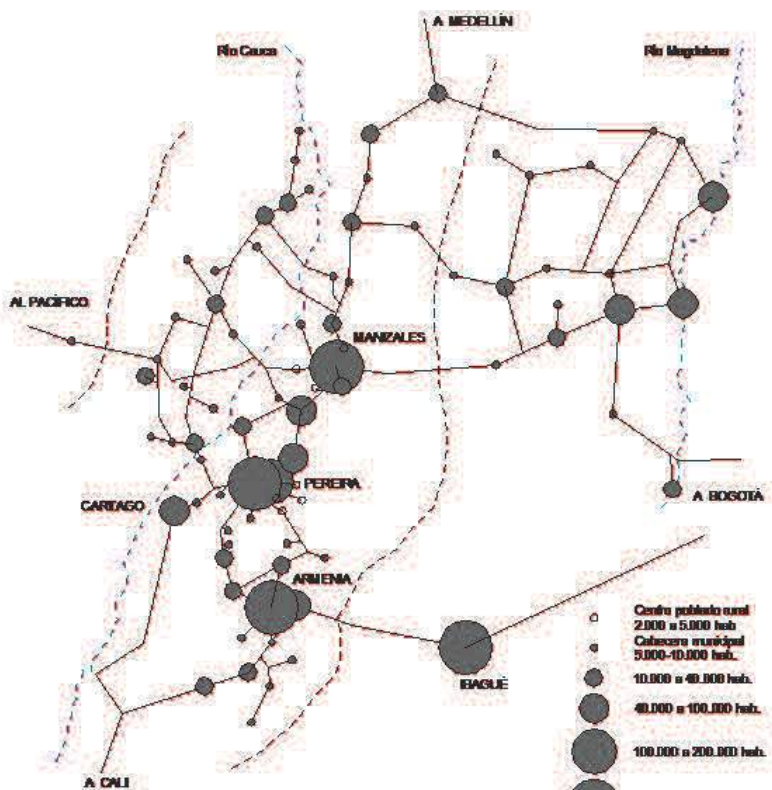


Figura 1-
Red de asentamientos
poblacionales del Eje
Cafetero elaborada a partir del
Censo de Población Dane 2005
Fuente: Londoño, 2013

4- El sistema carretero de Colombia se compone de vías troncales en sentido norte-sur, que se caracterizan por ser vías de trazados lineales y llanos; y en sentido oriente-occidente se tienen vías transversales que cruzan las cordilleras y se distinguen por sus trazados sinuosos y sus pendientes cambiantes para el logro de conexiones entre los valles interandinos.

fue

1950, en el marco de la denominada Colonización Antioqueña, que produjo la expansión agrícola y urbana y dio origen al principal eje de conexión y articulación entre Medellín y Cali (PARSONS, 1979). Las antiguas rutas de comercio en dirección norte-sur, como el Camino Real y los caminos indígenas prehispánicos, sirvieron como orientación a los colonizadores.

Inicialmente se trató de un proceso expansivo popular, de iniciativa individual o colectiva, pero la valorización que produjo la ocupación campesina, haciendo productivas las tierras y construyendo las redes de caminos e infraestructuras, desencadenó un proceso mercantil y empresarial, impulsado por compañías comerciantes y por sociedades adquirentes de títulos de propiedad sobre los terrenos donde avanzaba la expansión.⁸

1. EL EJE CAFETERO

El Eje Cafetero se sitúa en la vertiente occidental de la Cordillera Central, en la cuenca del río Cauca. Los elementos ecosistémicos que determinan su calidad ambiental son el Parque Nacional Natural de los Nevados y el Chocó Biogeográfico, reconocido como una de las áreas de mayor biodiversidad del mundo.

La región agrupa un conjunto de municipios articulados por el sistema vial paralelo al río Cauca,⁴ incluyendo los conglomerados urbanos de Cartago, Armenia, Pereira y Manizales, y otros municipios de influencia directa. Alberga una población de aproximadamente dos millones de habitantes,⁵ el 4,7 % del país, y posee una tasa de crecimiento anual en promedio en la última década que supera el 2 %. La participación en el PIB nacional es de aproximadamente el 4,4 %.⁶

La construcción histórica del espacio rural cafetero

El departamento de (El Viejo) Caldas⁷ colonizado y urbanizado entre 1800 y

Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

La idea de introducir el café como producto exportable en Antioquia surge de manera casi paralela a la Independencia, tal como evidencia PARSONS: *“José Manuel Restrepo escribía en 1808 que la agricultura y la industria ofrecían a Antioquia la única esperanza para una economía estable y una vida mejor. [...] Proféticamente observaba las ventajas que podían derivarse del cultivo del índigo, algodón y café ‘bebida, esta última, muy popular en Europa, que ha enriquecido las Antillas y que prospera admirablemente en Medellín’. A su juicio, las condiciones parecían ideales para tal empresa en una tierra donde las dos terceras partes de los ciudadanos eran terratenientes”* (PARSONS, 1979: 144).

La caficultura fue el motor que finalmente dinamizó de forma contundente el proceso de colonización del Viejo Caldas, el norte del Valle y el norte del Tolima, pues su implantación exitosa, años después de la ocupación campesina, se revierte en la construcción de infraestructuras de comunicación para el transporte del grano desde los pueblos y ciudades cafeteros hacia los puertos marítimos de Buenaventura, Cartagena y Barranquilla.

Del proceso enunciado se construyen en cincuenta años los caminos principales Manizales-Cartago (1880), Cartago-Bogotá (1881), el teleférico de 72 km Manizales-Mariquita (1921), los puertos fluviales de La Virginia (1905) y de Puerto Caldas (1920), el ferrocarril de Caldas (1927) y los sistemas de carreteras troncales (1932). Obras representativas del enorme poderío que llegó a tener la élite caldense⁹ (BISCHOFF ET AL. 1999: 43-56).

2. RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL TERRITORIO DEL AMCO

La fisonomía actual del territorio dista considerablemente del estado anterior a la colonización del siglo XIX, pues el conjunto de elementos, la red de vías y caminos, la estructura de los asentamientos, los diferentes cultivos y actividades rurales sustituyeron en un alto porcentaje los bosques y la vegetación nativos.

Para la reconstrucción del territorio del AMCO por períodos se utilizaron las cinco formaciones espaciales propuestas por JACQUES APRILE-GNISET en su investigación sobre la ciudad colombiana (1991-1992).

Formación espacial americana prehispánica (hasta 1550)

- Salado del Consota.¹⁰

- Población dispersa de baja densidad en las partes bajas de las laderas.¹¹

5- Población aproximada sumando los municipios citados de los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca, según datos del Censo DANE 2005.

6- Calculado sumando los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda con base en los datos de fuente DANE de 2006.

7- En los documentos históricos posteriores al año 1966, en que se segregaron los departamentos de Risaralda y Quindío, la referencia a los tres departamentos se cita como Viejo Caldas o Gran Caldas.

8- APRILE-GNISET (1992) estudia los procesos de formación espacial agraria destinando un capítulo especial al poblamiento y expansión agrícola y ganadera en el Viejo Caldas. Incluye las referencias anteriores al proceso colonizador en Antioquia, incluido el libro de referencia obligatoria por ser pionero en el estudio de la Colonización Antioqueña de JAMES PARSONS.

9- APRILE señala al respecto que “otro indicio del afán de los caldenses y de su poder: en menos de quince años realizan la conexión Cartago y Manizales, 177 kilómetros, cuando los 150 de la ruta Cali-Buenaventura costaron cincuenta años de esfuerzos a los vallunos” (APRILE, 1992: 206).

- Aldeas de mayor tamaño en el lugar que hoy ocupa Pereira.
- Confluencia de caminos prehispánicos de la región Quimbaya.¹²
- Espacios funerarios localizados en cuchillas de gran altitud.
- Lo sagrado en zonas altas y lo doméstico en zonas medias de ladera.

10- Los hallazgos arqueológicos más recientes en el territorio pereirano (año 2000) relacionados con el Salado del Consota han puesto en evidencia la existencia de comunidades prehispánicas organizadas, a partir del análisis de “restos cerámicos en la zona de La Mikela que datan de 5800 años de antigüedad. Posteriormente, se encuentra la fuente salada y

para la subsistencia y para el intercambio comercial. Además se redescubrió una mina de cobre a 300 metros del ojo de agua salada y 400 metros arriba de la Quebrada el Chocho se encontró evidencia de explotación de oro en veta” (Extracto de la página Web <http://www.utp.edu.co/salado>). Todos estos elementos están relacionados con la producción de la aleación conocida como tumbaga (oro y cobre), que fue utilizada en la elaboración de las piezas de orfebrería quimbaya, reconocidas por su refinada elaboración y su valor como piezas únicas.

II- Según CIEZA DE LEÓN: “La provincia de Quimbaya tenía quince leguas de longitud y diez de latitud desde el río Grande hasta la montaña nevada de los Andes, todo ello muy poblado”. La Crónica del Perú. Capítulo XXIV. Así mismo, JORGE ROBLEDO en sus crónicas de Descripción de los pueblos de la provincia de Anserma, citadas por FERNANDO URIBE URIBE, relata la existencia de más de ochenta caciques, de gran riqueza material.

Formación espacial de conquista (1530-1610)

- La antigua ciudad de Cartago, de lento crecimiento y sin espacios especializados.
- La ciudad se camufla entre la espesura de los guaduales.
- No hay nuevos caminos.

Formación espacial colonial indiana (1610-1850)

- Cierre del paso del Quindío.
- Desplazamiento de Cartago.¹³
- Abandono del territorio tanto de aborígenes como de españoles.

Formación espacial agraria (1850-1950)

- Rehabilitación y apertura de nuevos caminos.
- Fundaciones de ciudades: Pereira en 1863 y La Virginia en 1904.
- Roturación de terrenos para cultivos.
- Fundación del centro poblado rural Arabia (1926) mediante fundación oficial (VALENCIA; 1994: 290).
- Propiedades entre 32 y 100 ha. “*Se buscaba evitar tanto el minifundio como el latifundio, y crear una explotación agrícola suficiente*” (JARAMILLO, 1963: 365).
- Puerto Caldas como competencia caldense del puerto de Cartago (1915).
- Vías férreas (1921-1924).
- Urbanismo de cuchillas con las formas del hábitat lineal en los paisajes geográficos de vertientes (APRILE, 1992: 785).

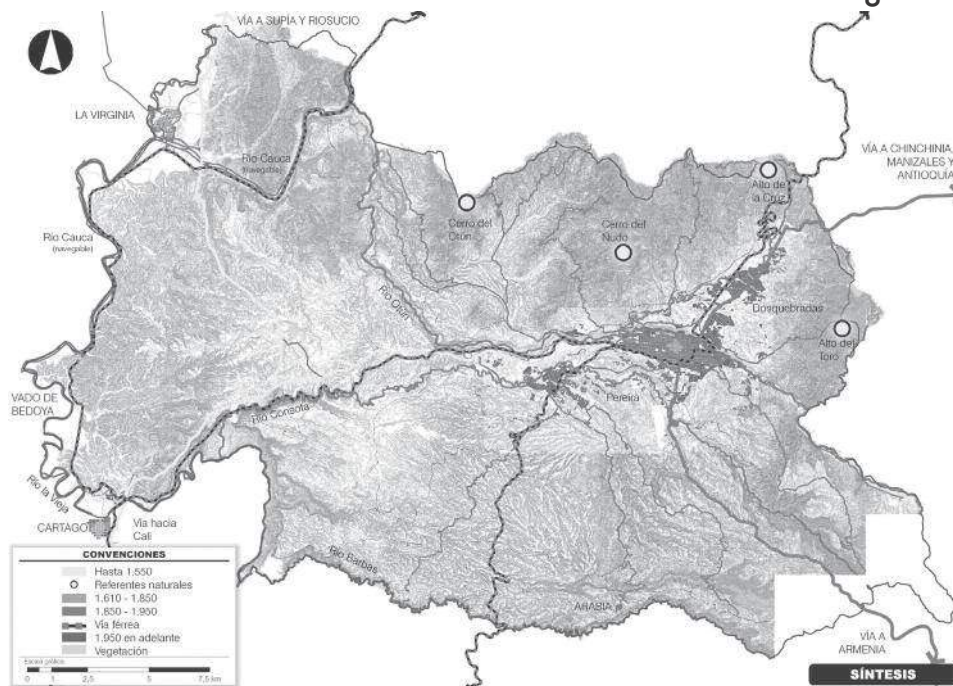
Formación espacial de la urbanización (1950 en adelante)

- De 1938 a 2005, la población rural se duplicó y la urbana se multiplicó casi por 12.
- Fundación y crecimiento explosivo de Dosquebradas (1972).
- Atomización urbana y conurbación de Pereira y Dosquebradas.
- Las carreteras sustituyen todos los sistemas de transporte previos.
- Aparición de asentamientos suburbanos, parcelaciones campestres y de usos de lógica urbana en el espacio rural (colegios, hoteles, galpones, industrias, etc.).
- Formas de crecimiento espontáneo y hábitat precario, en las ciudades y a lo largo de la obsoleta vía férrea.

La superposición de los cinco períodos permite ver que todo aquello formado antes de la expansión agraria y la urbanización queda completamente inmerso en estos, pero las líneas guía, las elecciones del sitio urbano y los caminos principales aún persisten como huellas imborrables del territorio. Igualmente, se pone de relieve la importancia de la

César Augusto Londoño Gómez

Fuente: LONDOÑO, 2013



3. FACTORES Y ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE IMÁGENES MODÉLICAS

12- El estudio documental de FRIEDE sobre los quimbayas afirma: "En las actas del reparto de las estancias observamos la presencia de una red de caminos regionales que arrancaban del antiguo sitio del Cacique Consota —cual era Cartago— hacia distintos puntos del territorio, señal inequívoca del avanzado estado cultural de los *Quimbayas*" (FRIEDE, 1963: 42).

13- *Se traslada el 21 de abril de 1691 al sitio que hoy ocupa en el Valle del Cauca (VALENCIA, 1994: 169).*

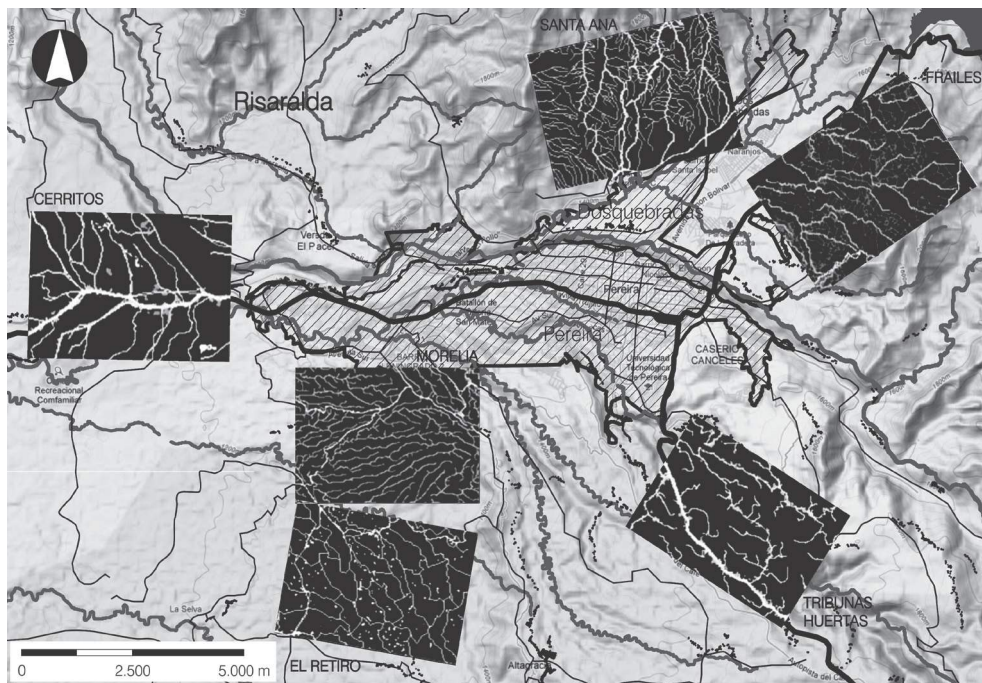


Figura 3- Localización de las seis muestras territoriales elaborada sobre modelo digital Googlemaps
Fuente: LONDOÑO, 2013

entrañan las relaciones entre ‘los elementos formales’ y los ‘factores naturales’ de la construcción rural” (EIZAGUIRRE, 1985). Se trata de una metodología empírica que parte de la confianza en la consistencia de la forma, implícita en el territorio como construcción antrópica o artificio elaborado y decantado durante décadas.

El método pone en duda la validez absoluta y universal de modelos territoriales, y se aproxima a la construcción de hipótesis formales circunscritas a determinados espacios, buscando la comprensión del lugar, la relación entre los factores naturales y los elementos formales y el papel del constructor territorial, acercándose a lo que podría equipararse con una modalidad de regionalismo crítico que huye de las generalizaciones. De allí la validez clara del modelo metodológico e interpretativo del territorio, por encima de los modelos físico-territoriales obtenidos.

Los elementos retomados para el modelo de análisis parten de la geografía, haciendo eco de las tradicionales formas de análisis urbano, con el fin de lograr efectos reveladores de la forma, génesis y evolución del territorio rural. De igual forma, se asume que del estudio de las transformaciones del territorio, se pueden obtener las bases para su ordena-

Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

ción; en tal sentido, resulta de gran interés la profundización sobre los mecanismos de ponderación y valoración de los elementos territoriales, buscando la incidencia de cada uno en la construcción de modelos de organización espacial: modificación, incorporación, adaptación, definición de trazas principales, etc. (AGUILAR, 1993: 77).

En el AMCO se encontró un sistema complejo en cuanto a escalas, estructuras de ocupación y uso, y una red vial jerárquica con continuidad a norte y sur, dado que el término agrícola de la caficultura se prolonga a lo largo del Eje Cafetero. Para comprender mejor los hallazgos y las relaciones entre los factores naturales y los elementos formales, se seleccionaron seis muestras, de tres por cuatro kilómetros, representativas del espacio rural, teniendo en cuenta la inclusión de los distintos tipos de relieve (vertientes, cuchillas, abanico y terrazas), su delimitación entre las cotas cafeteras (1100 a 2000 msnm), la presencia de centros poblados lineales y de formas dispersas de hábitat rural.

Las muestras seleccionadas son las siguientes: en paisaje de montaña, Santa Ana y Frailes; en paisaje de abanico-colinas, Morelia y El Retiro; en paisaje de cuchillas, Tribunas – Huertas y en paisaje de terrazas, Cerritos.

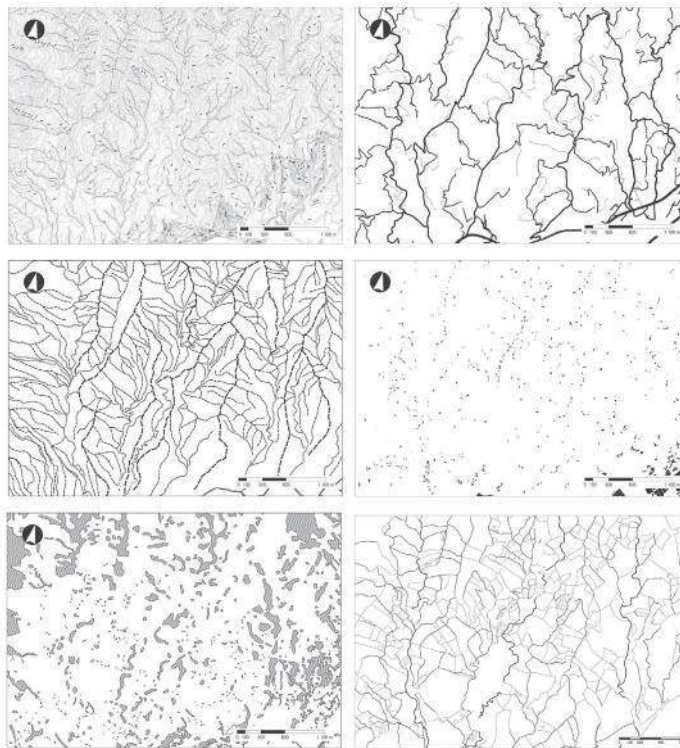


Figura 4- Factores naturales (topografía, hidrografía y bosques) y elementos formales (camino, asentamientos y parcelario) empleados en el análisis de las muestras
Fuente: LONDOÑO, 2013

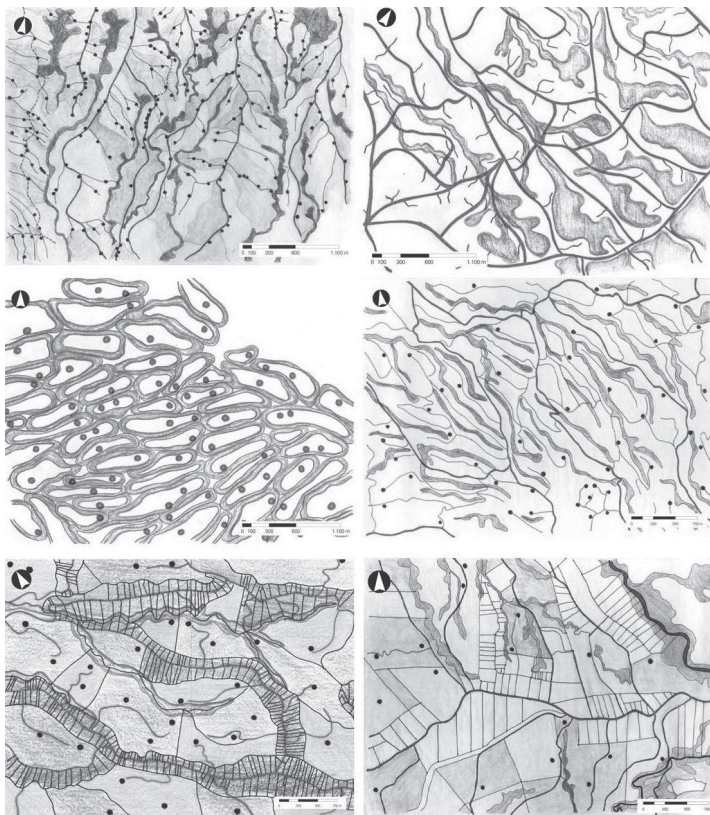


Figura 5- Mosaico de las seis imágenes modélicas halladas
Fuente: LONDOÑO, 2013

Las orientaciones de las muestras buscan, en cada caso, la relación geométrica con distintos elementos del contexto físico-natural o de construcción del territorio, con el fin de comprender unidades o sistemas formales representativos.

El mosaico de los diferentes elementos permite comparar visualmente las muestras en sus distintos componentes, y establecer las relaciones sintéticas entre los primeros. Los modelos hallados reflejan con claridad el peso mayor de los factores naturales, como la topografía y el agua, que definen una geometría natural que condiciona de forma clara las formas que adoptan los elementos de construcción del territorio. La presencia de vegetación evidencia una estrecha asociación con la red hidrográfica, a manera de bosques lineales o de galería.

La geometría euclideana se abre paso en los lugares donde la topografía es más llana, y donde la superficie de la fragmentación espacial es menor. La edificación, en el grueso de los casos, mantiene relaciones estrechas en su emplazamiento con la topografía, que determina su localización y orientación.

La síntesis de las muestras permite asociar estos distintos grupos de elementos como patrones de repetición reproducibles:

- colina - finca - conjunto edilicio;
- cuchilla - camino principal - división predial;
- cuchilla - baja pendiente longitudinal - agregación lineal;

Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

- contrafuerte - edificación - camino secundario;
- cuchilla - cauce – predio y
- río o quebrada - vegetación - división predial.

4. EL MODELO INTERPRETATIVO

La comprensión de la génesis territorial y las muestras permite obtener los valores formales reproducibles por repetición o continuidad, sin dejar de lado las situaciones singulares que, no obstante, se insertan en ciertos patrones también reproducibles. A partir de lo anterior, se construyó un modelo interpretativo para el territorio del AMCO que incluye estas cinco categorías: estructuras de soporte, mosaicos, núcleos compactos, agrupaciones lineales y objetos de la dispersión.

4.1. Estructuras de soporte

Se entiende como estructura de soporte a la construcción territorial formada con varios elementos, destinada a dar soporte al conjunto de actividades productivas, residenciales, de movilidad interna y conexión externa, que se entiende desde la lógica de la construcción espacial agraria del territorio rural estudiado. En el AMCO son los sistemas articuladores del territorio los que por forma, adaptación, dimensionamiento y espacialidad determinan en gran medida las otras categorías del modelo.

Los caminos

Las condiciones geográficas físicas tenían trazado en sus vértices un mapa de caminos

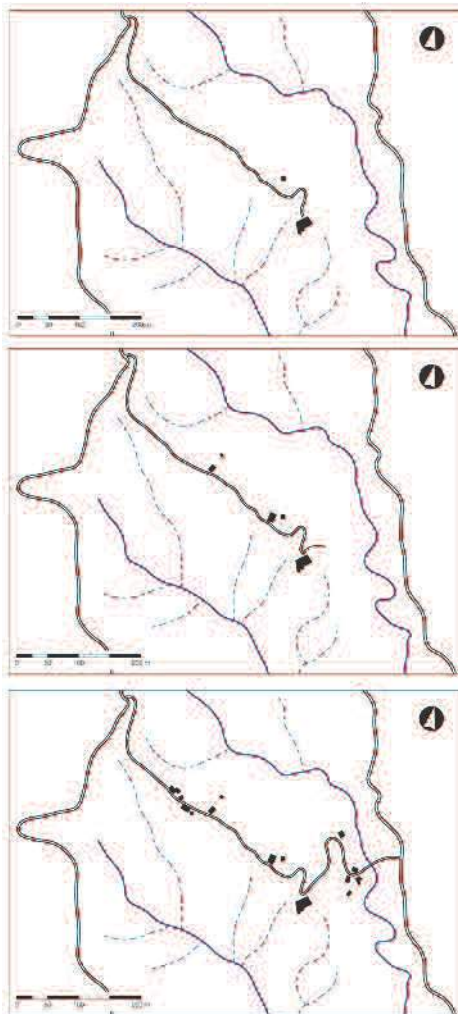


Figura 6- Evolución de
en paisajes de vertientes
como ejes colectivos y de
enlace transversal
Fuente: LONDOÑO, 2013

orientados por el dominio visual y la distancia con las selvas naturales más espesas en las concavidades que definen la hidrografía. Las topografías escarpadas dan lugar a sistemas en peine o de ejes de gran potencia, articulados transversalmente por caminos secundarios, donde eventualmente pueden existir redes de gran tamaño. Los relieves ondulados, más suaves, dan lugar a sistemas de mayor continuidad, como redes y microrredes, tipos asociables a la docilidad de la topografía para su construcción (BARBA, 1987).

Los viales estructurantes que articulan los caminos se caracterizan por su cuerpo y dureza; son los elementos urbanizadores del territorio rural, generalmente construidos sobre cuchillas o lomas de baja pendiente longitudinal. Los caminos articuladores permiten cambios de vertiente en las estructuras de montaña en peine, formando macrorredes, enlazan estructuras arbóreas y son, a su vez, los elementos secundarios de las microrredes. Pueden estar asentados sobre contrafuertes de baja pendiente o construidos a media ladera en los relieves de vertientes, sobre los lomos de las colinas o como líneas ondulantes.

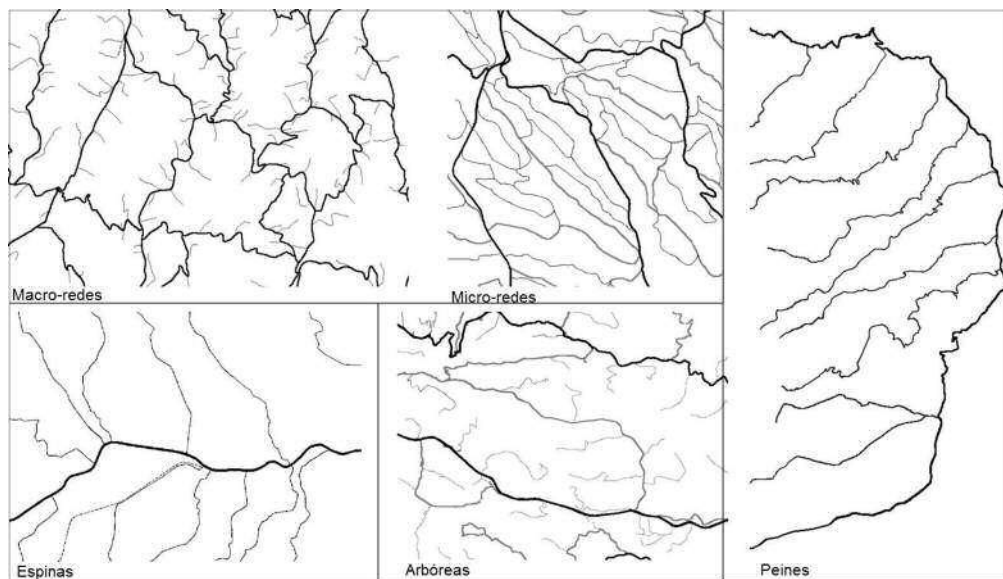


Figura 7- Estructuras de caminos en formas de macrorredes, microrredes, peines, estructuras arbóreas y espinas
Fuente: Londoño, 2013

Los caminos de acceso son los hilos más blandos de las estructuras de caminos; pueden ser *culs de sac* en las altas pendientes, o continuar formando redes finas en el interior de las plantaciones.

Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

La red vegetal

Por su estrecha relación con la hidrografía, es la estructura natural articuladora por excelencia en todo el territorio metropolitano. Quizás el hecho de ser un rudimento de su vegetación nativa, según se pudo conocer en la reconstrucción histórica del territorio¹⁴, permite hablar de ella como un componente vivo presente en todos los períodos de formación de este.

Esta red permite deducir la evolución de la roturación del suelo (imposible de reconstruir con todo el rigor, a pesar del corto período de ocupación extensiva del territorio), ya que los bosques de galería establecen ritmos y jerarquías en los diferentes paisajes, encontrándose estrecha relación entre la fragmentación de la propiedad y las estructuras que conforman los bosques, su continuidad y la talla de sus elementos.

14- Según los documentos históricos, la vegetación nativa del entorno pereirano estaba constituida básicamente por guadua. En las Crónicas del Perú, Cieza anotó lo siguiente sobre la provincia de Quimbaya, visitada por él en 1547: "La provincia de Quimbaya tendrá quince leguas de longitud y diez de latitud, desde el río Grande hasta la montaña nevada de los Andes, todo ello muy poblado y no es de tierra tan áspera ni fragosa como la pasada. Hay muy grandes y espesos cañaverales (guaduales); tanto que no se puede andar por ellos si no es con gran trabajo, porque toda esta provincia y sus ríos están llenos de estos cañaverales. En ninguna parte de las Indias no he visto ni oído a donde haya tanta multitud de cañas como en ella; pero quiso Dios nuestro Señor que sobrasen aquí cañas porque los moradores no tuviesen mucho trabajo para hacer sus casas". (Cieza, 1550, Cap. XXIV).

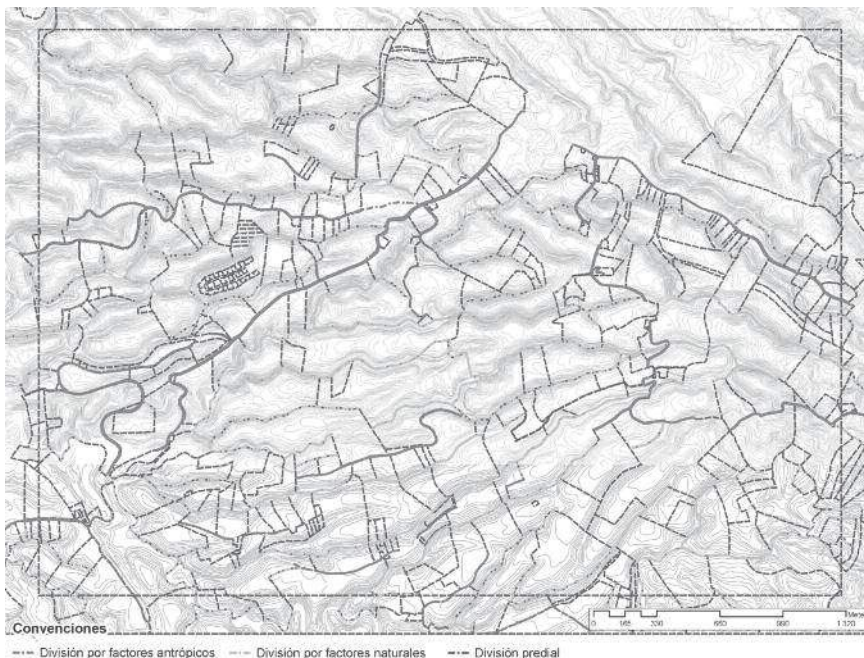


Figura 8- Análisis de los elementos naturales y

la traza catastral en una muestra de relieve de colinas
Fuente: Londoño, 2013



Figura 9-
Fuente: Londoño, 2013

Las estructuras vegetal y de caminos forman un conjunto que define y acota el espacio rural. Su alternancia en estructuras en peine o su superposición en redes jerarquizadas es un elemento que potenciar como sistema ordenador del modelo interpretativo de construcción territorial, como en su momento se propuso en el modelo de las Siete Vías (LE CORBUSIER, 1964) para la ordenación de la movilidad urbana y la introducción de grandes parques lineales dotados, pero con diferentes patrones de uso y ocupación en relación con los viales y los caminos, según se deduce para el AMCO.

4.2. Mosaicos

Los mosaicos reflejan las formas y divisiones del suelo, que guardan una estrecha relación con la orografía, la red vegetal y las estructuras de caminos, lo cual otorga a su dibujo una expresión clara de la artificialización y del grado de transformación territorial. Las Unidades Productivas Agrícolas (UPAS), incluidas las cafeteras, son las piezas con mayor presencia, seguidas de las estructuras de filamentos y parcelas estrechas, asociadas con agregaciones lineales. Finalmente se encuentran los conjuntos de edificación dis-

Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

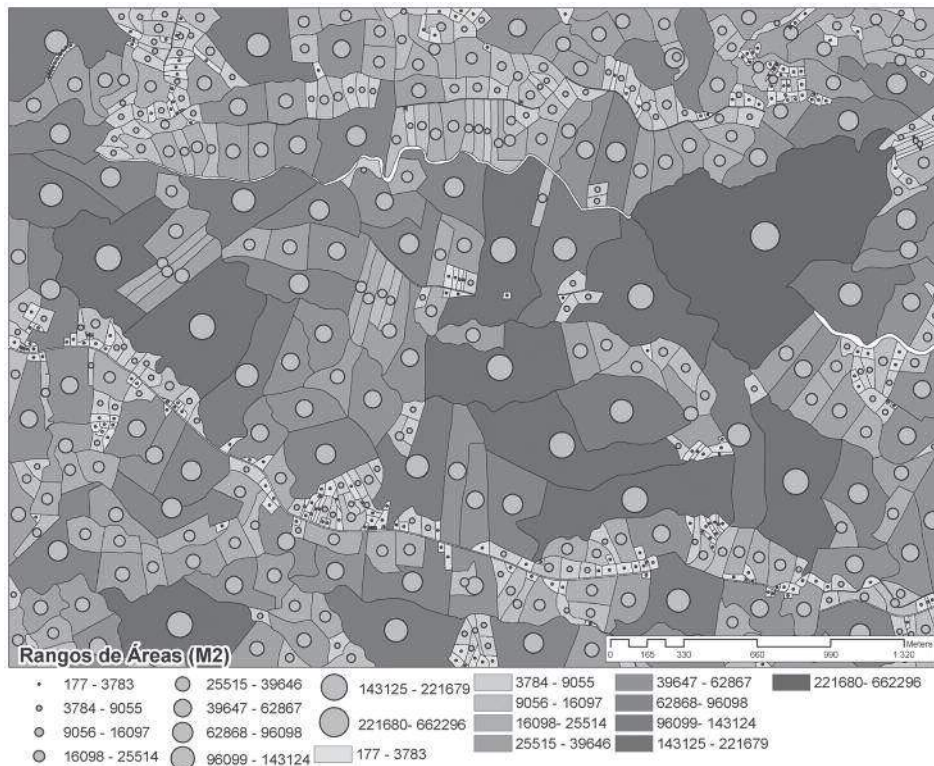


Figura 10- Los predios en topografías escarpadas, sobre lomos de baja pendiente, forman

a lo largo de las vías principales, rodeando predios de gran extensión en las vertientes
Fuente: LONDOÑO, 2013

persa suburbana o de parcelaciones campestres, como ámbitos mayor densidad que han aparecido en las últimas dos décadas.

Forman un paisaje de campos cerrados o *bocage* (LEBEAU, 1983) en las montañas y en las colinas. Las variaciones de su disposición interna están condicionadas por la rotación de cultivos y la delimitación de lotes destinados a pastos o a cultivos de pancoger.

El sistema de cultivo del café determina los paisajes resultantes de los mosaicos. Hay un sistema tradicional (2500 cafetos/ha), generalmente asociado con otras especies como el plátano y árboles de sombrío, y otro tecnificado (10.000 cafetos/ha), caracterizado por una textura más fina y de campos despejados de vegetación de sombrío.

4.3. Núcleos compactos

Son formas agrupadas del hábitat que se sitúan en cruces de la red de caminos y en lugares de singularidad topográfica. Se especializan en la prestación de servicios a la población rural, y en ellos se acopian los granos de café secos antes de ser llevados a las ciudades, razón por la cual se conectan de forma radiocéntrica con estas mediante carreteras o caminos principales.

*Figura 11- Texturas
producidas por los cultivos de
café en los paisajes de colinas
Fuente: Londoño, 2013*



Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

Tienen las características propias de la arquitectura tradicional caldense, en la que destacan el uso del Bahareque,¹⁵ como tecnología constructiva liviana y sismorresistente, y la integración visual del paisaje rural en las tramas urbanas.

4.4. Agrupaciones lineales

La presencia frecuente y consolidada de esta forma de agregación del hábitat en el territorio cafetero¹⁶, podría asimilarse como la mejor expresión de los principios de un urbanismo de cuchillas que sigue en su construcción la fuerza de las líneas de la naturaleza, sin reparos en las distintas categorías funcionales y espaciales que las diferencian.

15- El bahareque es un sistema constructivo que combina el uso de la guadua y otras maderas de la región, como el arboloco, con materiales de recubrimiento tales como tierra y estiércol, láminas de zinc, tablas de madera o mortero de cemento. La vulnerabilidad del sistema constructivo frente a las copiosas lluvias de la región cafetera explica el uso generalizado de los aleros en las cubiertas.

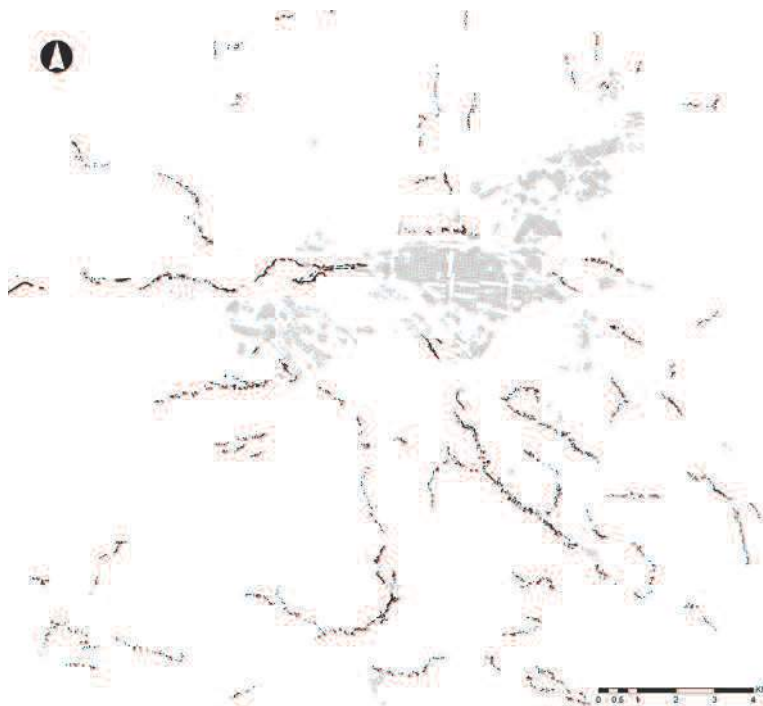


Figura 12- Expresión visual de las agrupaciones lineales alrededor de la conurbación Pereira-Dosquebradas
Fuente: LONDOÑO, 2013

Las agrupaciones lineales de la edificación, situadas a lo largo de caminos o de vías estructurantes, constituyen el sistema de hábitat agrupado de mayor presencia en el territorio rural del AMCO. La observación de sus características, variaciones, ritmos y relaciones, en las diferentes muestras, ha permitido establecer tres tipologías.

Agrupaciones lineales rurales

Las líneas divisorias de vertientes (cuchillas) con pendientes bajas fueron asiento de los caminos de colonización y lugar natural de formación de itinerarios o pequeños caseríos construidos para albergar parte de la población flotante de recolectores de café, que con el paso del tiempo se hizo permanente.

*Figura 13- Extensión
suburbano del Centro
Poblado Altagracia
Fuente: Londoño, 2013*



Un modelo de análisis para el territorio rural. **EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO**

César Augusto Londoño Gómez

Los primeros asentamientos dieron origen a centros poblados dotados de servicios y equipamientos, al servicio de las UPAS. En ellos se encuentran, regularmente, escuelas, puestos de salud, casas de la cultura, inspecciones de policía y otros servicios básicos. De forma posterior, aparecieron agrupaciones lineales rurales sobre caminos de media ladera o de valle, que enlazan redes con los caminos de cuchilla.

Agrupaciones lineales suburbanas

Se encuentran a lo largo de caminos de acceso a la ciudad o a los núcleos compactos, como prolongación de sus calles principales en el territorio rural, o sobre cruces viales, como itinerarios rurales más densos. Se caracterizan por su mayor densidad y por tener

16- En la tesis de PAULO GIL la agregación lineal es reconocida desde “lo físico espacial, como la primera agrupación de unidades arquitectónicas en el contexto de la vereda, se constituye en el germen de la conformación Rur Urbana. Allí acontecen los primeros síntomas de una estructura ‘urbana’, con la conformación de una calle, ordenando el conjunto. Por lo general su génesis se halla en una Fon-da”, reconociendo la relación estrecha entre la estructura rural y urbana que se sintetiza por el papel intermedio de estos centros poblados entre las zonas productivas y las ciudades (GIL, 2001).

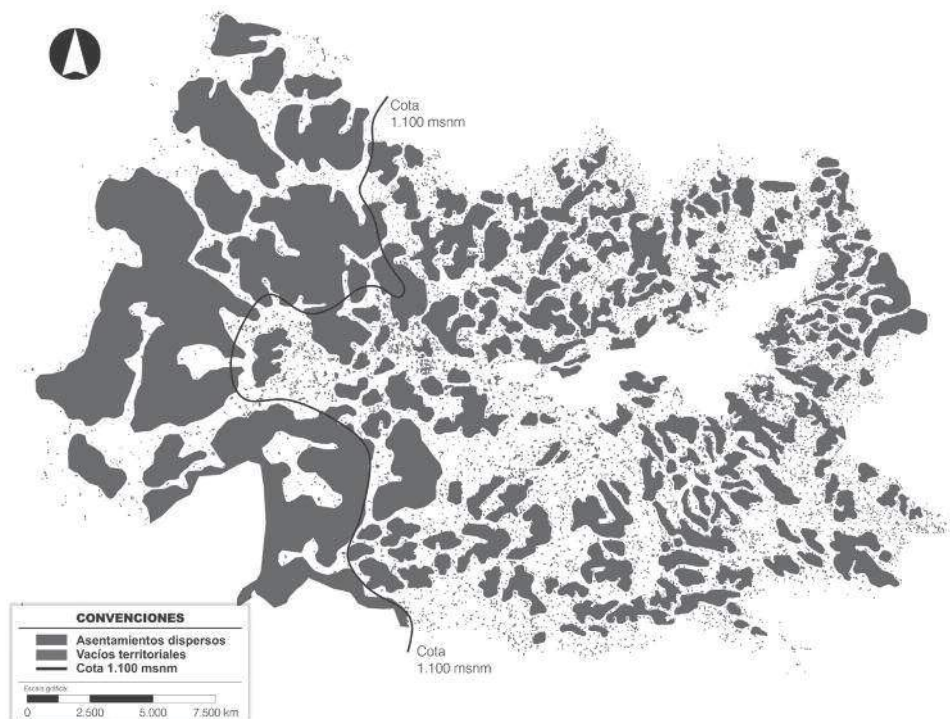


Figura 14- Objetos de la dispersión en el AMCO que dejan los vacíos territoriales que suelen coincidir con elementos de la red vegetal y hojas cultivadas bajas
Fuente: LONDOÑO, 2013



superficies de parcela más reducidas, algunas de ellas sin siquiera un pequeño huerto posterior, a diferencia de otros sistemas lineales del hábitat; por ejemplo, los pueblos lineales (*marschufendorf*) en Alemania y Holanda, de campos cultivados formados de largas y estrechas parcelas que se desprenden de cada casa (LEBEAU, 1983).

Corredores regionales

Fueron agrupaciones rurales o suburbanas que, por sus buenas condiciones de trazado, se consolidaron en el tiempo como corredores regionales de conexión regional y nacional. Se encuentra en ellos un espectro variado de usos, escalas, edificaciones y formas de parcela. Entre ellos, actividades de escala metropolitana, algunos desplazados desde la ciudad, como colegios y equipamientos, y otros, como restaurantes, moteles y comercios, movidos por el fácil acceso y las condiciones de exposición visual o efecto vitrina desde la carretera (FONT ET ÁL., 1999: 107).

4.5. Objetos de la dispersión

La edificación dispersa tiene un importante peso en la polarización del suelo agrícola, y en menor proporción, en usos como el industrial, los equipamientos, el comercio o la vivienda campestre.

Las edificaciones de las UPAS suelen ser un conjunto de una o dos viviendas y edificaciones complementarias, como los beneficiaderos¹⁷ y las heldas.¹⁸ Entre las viviendas, se encuentra un espectro de pequeñas, medianas y grandes. Estas últimas se conocen como haciendas, y normalmente estaban asociadas con propiedades de gran extensión.¹⁹



Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

Se sitúan en paisaje de montañas o colinas a lo largo de ejes viales o caminos de poco flujo. La edificación se ubica de forma adyacente al camino, y el acceso a los campos de cultivo se hace a través de senderos peatonales, generalmente no dibujados en las bases cartográficas, ya que muchas veces varían con los cambios en las siembras.

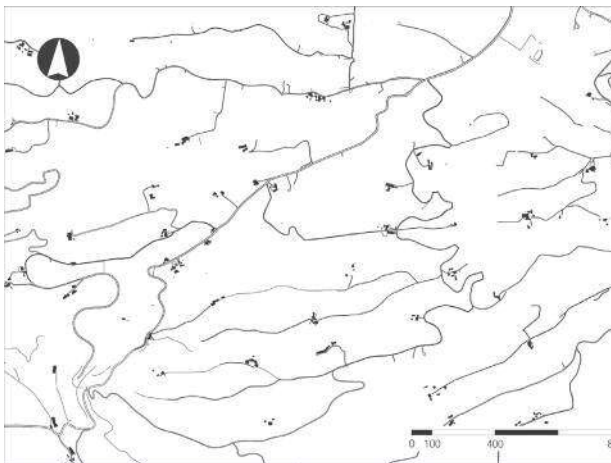
La disposición alineada de las UPAS dio origen a agregaciones lineales rurales, de baja y alta densidad, hecho relacionado con la existencia de fondas (espacios de reunión con actividades de ocio, tienda de abarrotes y otros productos) o equipamientos colectivos.

Es un tipo común en las colinas, donde forman un conjunto reconocible formalmente, y en las fincas sobre vertientes y terrazas de mediano y gran tamaño. La localización interior de la edificación estaba motivada antes de la construcción de acueductos veredales por el agua, captada en drenajes y nacimientos situados por encima del nivel de acceso a las edificaciones.



17- Espacio donde se despulpan y se fermentan los frutos del café.

18- Plataformas en madera o cemento con una cubierta, generalmente de zinc, sobre rieles, utilizadas para secar al sol el café. Ambos términos son reconocidos como parte del dialecto regional antioqueño (García, 1997: 51 y 125).



19- $\frac{1}{4}$ ser de entre 25 a 60 ha, las medianas entre 5 y 25 ha y las pequeñas entre 1,5 y 5 ha.

Figuras 17 y 18- Asentamientos dispersos formados por

interior donde se observa la similitud con la estructura de las explotaciones rurales propuesta por LE CORBUSIER en el Urbanismo de los Tres Establecimientos Humanos
Fuente: LONDOÑO, 2013; LE CORBUSIER, 1964

La agregación de UPAS de edificación interior en las topografías colinadas conforma estructuras dispersas de gran regularidad. Sin embargo, en medio de estos mosaicos, sobre los caminos de trazas lineales y más continuas, se han formado conjuntos de UPAS de edificación alineada y agrupaciones lineales rurales.

Paquetes

Se forman como grupos de edificación dispersa, alejados de los patrones de ocupación rural, destinados al uso de vivienda campestre o de urbanizaciones. Se constituyen de un globo atípico de parcelas o lotes y edificaciones exentas, como expansión en el suelo rural del uso residencial con características urbanas de baja densidad.

Los procesos de ocupación con estas formas de crecimiento se iniciaron en los años 70 en el sector de Cerritos, pero actualmente se han extendido hacia el sur de la ciudad y a los corredores viales regionales (hacia Armenia, Marsella, Cerritos - Cartago). En los años recientes su extensión viene aumentando.

Son edificios y parcelas que albergan usos como industrias, equipamientos y servicios, que no se sitúan sobre una carretera regional y que funcionan como enclaves, unos relacionados con el entorno rural, como las avícolas, y otros como espacios atractores de movilidad exclusivamente urbana, como los colegios de enseñanza privada. Su emplazamiento responde a la misma lógica de los paquetes, pero las edificaciones son de mayor impacto visual y funcional.

4.6. Resumen del modelo interpretativo de la estructura territorial del AMCO

La extrapolación de los elementos de las diferentes estructuras que ofrecen continuidad territorial permite conocer la trama territorial estructurante. Para el sistema de caminos y vías, se construyó una red longitudinal y trasversal sobre el plano topográfico que se contrastó con las medidas encontradas en las muestras.

La ocupación de los asentamientos rurales se sintetizó con base en los vacíos territoriales de edificación más amplios y el conjunto de cuchillas territoriales.

La superposición de estas dos redes estructurantes fue base para construir el plano de imagen del territorio, que reproduce las imágenes modélicas halladas en las muestras estudiadas, incorporando las diferentes categorías del modelo.

Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

Tabla 1-Resumen de las características de los factores naturales y los elementos formales por tipos de paisaje en las diferentes muestras territoriales del AMCO

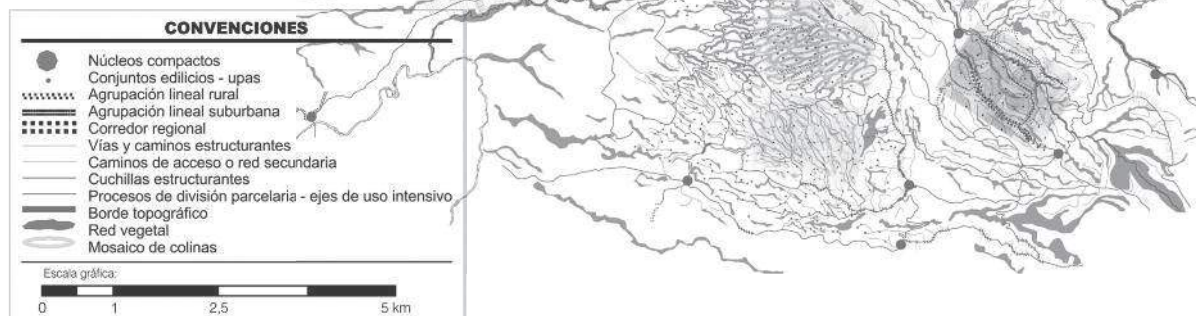
Elementos territoriales y factores naturales sistematizados		Santa Ana (montañas)	Freiles (montañas)	El Retiro (colinas)	Morelia (colinas)	Tribunas - Huertas (cuchillas)	Cerritos (valle - terrazas)
Pendiente - %	Longitudinal	25	22	2,4	2,5	7,5	1,6
	Transversal	40	50	33	40	57	5
Agua y cuchillas - km	Long. cuenca principal	11	11	13	13	12	8
	Long. microcuenca	3,5 - 5	3,5 - 5	3,5 - 5	3,5 - 5	5	1,5
	Long. drenajes principales	1 - 1,5	0,8 - 1,2	1,5 - 2	1,5 - 2	1,8 - 2	0,7
	Distancia inter-cuenca	8	8	4	4	3,0 - 4	abanico
	Distancia inter-microcuenca	0,8 - 0,9	0,8 - 0,9	0,7 - 0,8	0,7 - 0,8	1,5 - 2	0,8
	Distancia vertientes principales	0,3 - 0,5	0,3 - 0,4	0,35 - 0,50 0,15 - 0,20	0,35 - 0,50 0,15 - 0,20	0,35 - 0,6	0,35 - 0,5
Distancias viales - km	Principales	3,5 - 4	3,5 - 4	3,5 - 4	3,5 - 4	5 a 10	8
	Distribuidores	1 - 1,5	1 - 1,5	1 - 1,5	1 - 1,5	0,8 - 1	1,5 - 2
Densidad vial - km/km ²	Vías principales	1,1	0,3	0,7	0,2	0,7	0,5
	Vías primarias	1,7	2,2	2,1	1,8	2	2
	Vías secundarias	1,8	1,9	0,6	1,8	1,7	2,5
	Vías Terciarias	2,9	4,5	7,5	4,6	3	2,7
	Densidad vial total	7,6	8,9	10,9	8,5	7,4	7,6

Parcelas - ha	Máximas	25, 35	20, 42	30	15, 17, 21	50, 70	60
	Media 1	10	8,0 - 10	5 a 10	4 a 5	20	10
	Media 2	5	2,5 - 4	2	1,5 - 3	5,0 - 10	2,5
	Mínima	1,5	1 - 1,5	0,5 - 0,6	0,1 - 0,5	1,0 - 5	0,15 - 0,5
Paquetes de parcelas - ha		35 - 40	35 - 40	45 - 50	25 - 35	50 - 70	35 - 60
Predominio edificación		Disperso y Lineal	Disperso	Disperso	Lineal	Lineal	Disperso agrupado en franjas
Densidad edificación		Media	Baja	Baja	Alta	Alta	Alta

Fuente: LONDOÑO, 2013

Se incluyeron elementos que actúan como borde o como transición entre unas y otras formas de ocupación, y se determinaron aquellas zonas que no se consiguen explicar desde los modelos parciales de las muestras o de los elementos del modelo interpretativo general.

Figura 19- Modelo interpretativo general del territorio del AMCO
Fuente: Londoño, 2013



Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

El modelo sintetiza el poder de réplica que tienen las seis imágenes en condiciones geográficas y espaciales de similar condición, haciendo de su expresión estética una lógica reconocible de construcción territorial.

Las imágenes son complementarias en muestras distintas del mismo relieve, donde, en unas, los elementos de construcción en red demuestran la alternancia sistemática entre los caminos y la vegetación que acompaña el agua y, en otras, se revela la génesis de la roturación espacial y productiva del suelo, demostrando en ambos casos la matriz de ordenación que imponen las aristas y concavidades naturales.

El orden distinto y singular hallado en la muestra de Cerritos se replica hacia el occidente entre los ríos Otún y Consota, haciendo contrapeso espacial al lugar de la ciudad compacta, con formas y crecimientos dispersos, que se abren paso por fuera de cualquier lógica agraria.

5. APUNTES FINALES

“La historia construye el territorio; o por pasiva, se puede descubrir la historia de un territorio a través de su construcción” (EIZAGUIRRE, 1990). Esta premisa cobra gran valor para casos como el del AMCO, en los que no se cuenta con el material cartográfico histórico suficiente para hacer reconstrucciones rigurosas del proceso de transformación, de tal forma que los análisis formales del territorio actual ayudan a complementar la ilustración, a la inversa, de los registros históricos, tal como se evidencia en la reconstrucción de las formaciones espaciales, permitiendo aproximaciones iniciales del proceso de vertebración territorial, que pueden constituirse en nuevas líneas de investigación en Colombia.

El modelo interpretativo se construye a partir de los usos y costumbres que caracterizan el territorio rural del AMCO, claramente marcados por los elementos del contexto natural, haciendo de la geografía física la principal determinante de la construcción territorial y el primer rasgo que define su identidad. La matriz natural principal, configurada por los vértices topográficos y los caminos del agua, fue guía de las primeras trazas del hombre y, en el proceso de integración de lo natural con dichas trazas, se incluyeron elementos de adaptación y domesticación de la geografía, tales como las vías de enlace a media ladera, vías sinuosas de ascenso o descenso en los paisajes colinados y elementos de conexión, tipo puente, de mínima longitud, lo que permite entender la artificialización territorial cafetera como la construcción de un paisaje agrario de mayor adaptación geográfica que convivió durante décadas con una matriz vegetal natural continua y articulada, con geometrías asociadas a las unidades de paisaje que componen el área estudiada.

El estudio de la red vegetal permite conocer un orden jerárquico asociado a las corrientes hídricas, con una relación constante entre la jerarquía de la corriente, la forma y el relieve de la cuenca. Así, en los territorios de cuchillas y montañas, la vegetación se define como masa amplia en los nacimientos y las cumbres y se estrecha de forma progresiva hasta formar corredores en las partes bajas de las cuencas, los valles y llanos.

En los terrenos colinados y de terrazas predominan los bosques lineales de galería a lo largo de los cauces, más anchos en las terrazas y más estrechos en las colinas, y en ambos casos se encuentran mayores tendencias de fraccionamiento, rompiendo su continuidad y la idea de red. Las pequeñas masas o grupos pequeños de individuos suelen acompañar la edificación o espacios acotados en todos los tipos de paisaje analizados, y se encuentran de forma más frecuente en los paisajes colinados, conjugándose con los ritmos encontrados en la edificación dispersa.

Los procesos históricos de parcelación y subdivisión de los predios, con el tiempo, han devenido en el fraccionamiento excesivo del suelo rural en los paisajes de terrazas y de colinas, situación que ha propiciado la suburbanización posterior de las parcelas en estos dos tipos de paisaje, hecho que se visualiza como la principal amenaza para la preservación del territorio cafetero histórico y para la permanencia de los principales rasgos, usos y costumbres que caracterizan los espacios estudiados.

Consecuentemente con la subdivisión de la propiedad, las densidades rurales se han elevado, en las muestras analizadas de Morelia y Cerritos, por encima de medias rurales productivas, y las tendencias de suburbanización en ambos casos permiten constatar que los aumentos de densidad están relacionados con la llegada de poblaciones de carácter urbano (suburbanos), más que con el aumento vegetativo de población rural relacionada con la producción agropecuaria, de los servicios a la población rural y los pequeños núcleos compactos o agregaciones lineales de lógica rural.

Los itinerarios o agregaciones lineales de edificaciones en sus distintas variantes (de rurales a urbanos), localizados sobre los filos de las montañas, cuchillas o las partes altas de los lomos de colinas y terrazas, constituyen una forma agregada del hábitat de singular identidad y valor paisajístico en el territorio analizado. Sus valores singulares se deben proteger, mantener y propiciar de forma regulada, como forma de ocupación respetuosa del paisaje natural y agrario que caracteriza los territorios cafeteros del centro-occidente del país.

La edificación aislada en el territorio estudiado se implanta como acto de valoración consciente de la cuenca visual y protección de los vientos en los paisajes escarpados o montañosos, formando conjuntos edilicios marcados con arborización de gran porte o con pequeñas masas vegetales. De igual forma, se posiciona en lo alto de los lomos de colinas alargadas en el medio del eje longitudinal de pendiente muy baja. La relación, en tal caso, se percibe como núcleo en el espacio y centro que polariza las áreas cultivadas de la finca que incluye una o más unidades de colinas.

Un modelo de análisis para el territorio rural.

EL CASO DEL EJE CAFETERO COLOMBIANO

César Augusto Londoño Gómez

Las edificaciones aisladas, dispuestas como conjuntos edilicios (casa principal, casa de agregados, helda y edificaciones auxiliares), y las agrupaciones lineales mantienen una relación de dominio con el terreno cultivado y, en el caso de las agrupaciones lineales, una relación funcional y de oportunidad de actividad complementaria al hábitat, por su posicionamiento frente a las vías primarias o principales, que se acentúa en cruces de caminos. La alineación de la edificación con las vías es más frecuente y continua en las agrupaciones más densas, y con mayor presencia de equipamientos y dotaciones comerciales; y es esporádica en agrupaciones lineales de unidades productivas agrícolas de baja densidad.

El análisis efectuado en el territorio rural del AMCO permite conocer las particularidades del caso y la especificidad que la geografía del lugar imprime, definiendo una estructura de ocupación de conjunto con los componentes de usos y costumbres que la han construido y que pueden servir para dar luces a la regulación de las áreas declaradas como Paisaje Cultural Cafetero por la UNESCO.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR i PIERA, Antoni (1993). “La Construcció del l’espai rural al BaixEmpordà, l’anàlisi de les transformacions del territoricom a base per a la definició de criteris d’ordenació”. Tesis doctoral Doctorado en Urbanismo, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.

APRILE-GNISET, Jacques (1991). *La Ciudad Colombiana. Prehispánica, de Conquista e Indiana*. Ed. Talleres Gráficos Banco Popular, Bogotá.

APRILE-GNISET, Jacques (1992). *La Ciudad Colombiana. Siglo XIX y siglo XX*. Ed. Talleres Gráficos Banco Popular, Bogotá.

BARBA, Rosa (1987). “L’Abstracció del Territori”. Tesis doctoral, Doctorado en Urbanismo, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.

BISCHOFF, Bettina y otros autores (1999). *Pequeñas Poblaciones de la Región Cafetera del Centro de Colombia: Desarrollo, Polos Económicos y Patrimonio*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. Ed. Andina, Manizales.

CIEZA de LEÓN, Pedro (1550). *La Crónica del Perú*. <http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/contextos/9537.htm>

EIZAGUIRRE GARAITAGOITIA, Xabier (1990). “Los componentes formales del territorio rural. Los modelos de estructuras agrarias en el espacio metropolitano de Bar-

celona. La Masía como modelo de colonización en Torrello”. Tesis doctoral, Doctorado en Urbanismo, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.

EIZAGUIRRE GARAITAGOITIA, Xabier (1985). “Hipótesis de ‘entendimiento’ territorial: sus elementos formales”. En: *Estudios Territoriales*, 18: pp. 181-196, Barcelona.

FOLCH, Ramón (2003). El territorio como sistema. Conceptos y herramientas de ordenación. Colección *Territorio y Gobierno: Visiones*. Diputació de Barcelona, xarxa de municipis, Barcelona.

FONT, Antonio y otros (1999). *La Construcció del territori metropolità. Morfogènesi de la regió urbana de Barcelona*, Àrea Metropolitana de Barcelona, Mancomunitat de Municipis, Barcelona.

FRIEDE, Juan (1963) *Los Quimbayas bajo la dominación española*. Carlos Valencia Editores, Bogotá.

GARCÍA ZAPATA, Carlos (1997). *Léxico popular del café en Antioquia*. Fomento editorial, literario y bibliotecas, Medellín.

GIL FINO, Paulo (2001). “La Ruta Cultural del Café, Aranzazu–Salamina”. Tesis de grado, Programa de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, Manizales.

GREGOTTI, Vittorio (1972). *El Territorio de la Arquitectura*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona.

LEBEAU, Rene (1983). *Grandes Modelos de Estructuras Agrarias en el Mundo*. Traducción: Cristina Gatell, Ed. Vicens-Vives, Barcelona.

LE CORBUSIER (1964). *El urbanismo de los tres asentamientos humanos*. Poseidón, Buenos Aires.

LONDOÑO GÓMEZ, César (2006). “Delimitación de las unidades homogéneas del Paisaje Cultural Cafetero en Caldas. Determinación de los criterios normativos para su reglamentación físico espacial”. Secretaría de Cultura de Caldas, Manizales.

LONDOÑO GÓMEZ, César (2013). “Redes, Ritmos y Mosaicos Rurales. Modelo interpretativo del territorio rural cafetero de los municipios del Área Metropolitana Centro Occidente - AMCO, Colombia”. Tesis doctoral. Doctorado en Urbanismo, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.

PARSONS, James (1979). *La Colonización Antioqueña en el Occidente de Colombia*. Ed. Carlos Valencia, Bogotá.

REPÚBLICA DE COLOMBIA Y FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA (2010). “Coffee Cultural Landscape. An exceptional fusion of natural, collective human effort and culture”. Documento de nominación del Paisaje Cultural Cafetero, Ministerio de Cultura, Bogotá.

SABATÉ BEL, Joaquín (2002). “En la identidad del territorio está su alternativa”. En: OP Ingeniería y Territorio. Revista del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos N.º 60, pp. 12-19, Barcelona.

SOLA-MORALES RUBIO, Manuel de (1969). Sobre Metodología Urbanística. Algunas Consideraciones. Monografía N.º 5, ETSAB, Departamento de Urbanística, Barcelona.

URIBE URIBE, Fernando (2002). *Pereira. Historia de una ciudad*. 2.ª Ed. corregida. Academia Pereirana de Historia, Ed. Papiro, Pereira.

VALENCIA LLANO, Albeiro (1994). *Colonización, Fundaciones y Conflictos Agrarios*. Imprenta Departamental de Caldas, Manizales.